

EL PAPEL DE LAS ENTIDADES DE CRÉDITO EN EL DESARROLLO ECONÓMICO ALMERIENSE

FRANCISCO JOAQUÍN CORTÉS GARCÍA
Gerente Provincial del IFA

ABSTRACT: Almeria there has developed an economic alternative model the models of industrial development. The above mentioned model has based on an endogenous growth using the factor I work, and an intensive agriculture and fordista. The absence of the big capitals in the province led a new model of funding based on the cooperativismo.

Key word: Almeria, model of development, intensive agriculture, cooperativismo.

RESUMEN: Almería ha desarrollado un modelo económico alternativo a los modelos de desarrollo industrial. Dicho modelo se ha basado en un crecimiento endógeno apoyado en el factor trabajo, y en la maduración de una agricultura de alto rendimiento y de naturaleza fordista. La ausencia de grandes capitales en la provincia propició asimismo un modelo de financiación diferencial novedoso basado en el cooperativismo.

Palabras clave: Almería, modelo de desarrollo, agricultura intensiva, cooperativismo.

1.- A MODO DE INTRODUCCIÓN: LA TRANSPOSICIÓN DE UN MODELO

En la actualidad diversos países, con desigual nivel de desarrollo, están mostrando un activo interés por el modelo de crecimiento y desarrollo almeriense en el último cuarto del siglo XX. En concreto, determinados países latinoamericanos (Chile, México, Ecuador, Bolivia...) han iniciado una primera aproximación visual y conceptual al modelo a través de mecanismos de ingeniería inversa. Un modelo productivo que ha dejado de ser concebido como meramente agrícola para pasar a ser considerado de naturaleza agroindustrial. Y ello se debe con toda probabilidad a que han detectado en él, parcialmente o en su totalidad, un modelo de desarrollo endógeno alternativo al estrictamente industrial. O dicho de otra forma, puede ser un paradigma y una oportunidad de crecimiento económico para países con una estructura productiva muy especializada, con un importante retraso en desarrollo industrial y terciario, y con una agricultura de bajo rendimiento.

El potencial interés de la agricultura intensiva almeriense para estos países, en los que en la mayoría ha fracasado la aplicación de la teoría de la sustitución de importaciones, radica en la alta productividad que se consigue en las explotaciones invernadas, con una capitalización moderada y con una combinación de capital y trabajo que no ha hecho necesarias grandes inmovilizaciones y apalancamientos empresariales. Efectivamente, podemos asegurar que la agricultura almeriense es la más productiva de la península por la sucesiva incorporación de tecnología al proceso productivo, comportando tasas de productividad de índole cuasi industrial y generando crecimiento y empleo de forma sostenida.

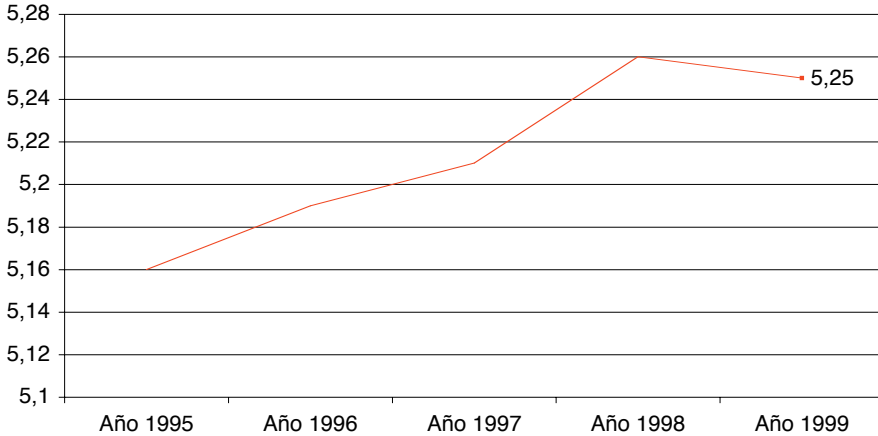
Ahora bien, asentados sobradamente los logros y beneficios de nuestro sistema productivo agrario de alto rendimiento, no podemos considerar -sería realmente ingenuo- que el modelo es exportable y modulable de forma automática y voluntariosa, pues existen una serie de condicionantes iniciales del modelo que fueron los que desencadenaron los mecanismos de su desarrollo, y una serie de limitaciones que impedirían trasladar su éxito a otras partes del planeta.

1.1.- La existencia de un modelo económico de desarrollo

No cabe la menor duda de que el sistema agrícola almeriense sí ha generado un modelo agronómico netamente específico acompañado por la existencia de economías externas marshallianas basadas en la transferencia de usos tecnológicos, artes y conocimiento, haciendo de la tierra en la agricultura un factor no específico (regadíos en tierras marginales, cultivos hidropónicos...). En igual sentido, estamos en condiciones de asegurar que la estructura agroindustrial almeriense sí es un modelo catalogable, diferenciable y perfectamente identificable; y esto por diversas y ponderadas razones de índole conceptual:

Gráfico 1

Peso de la agricultura almeriense en España.



Porcentaje del V.A.B. al c.f. sobre el total agrario nacional.

Fuente: BBVA.

- En primer lugar, porque presenta unas fronteras geográficas y productivas definidas funcional (cluster) y geográficamente. Es decir, es un sistema productivo claramente localizado (sureste español) basado en economías de escala externas.
- En segundo lugar podemos decir que es un modelo endógeno, donde los parámetros de su crecimiento aprovechan recursos eminentemente locales, orientando posteriormente su producción hacia el exterior.
- En tercer lugar, se trata realmente de un modelo por el grado de maduración alcanzado, permitiéndonos visualizarlo en escorzo y analizarlo con la suficiente perspectiva histórica. Y decimos que está maduro porque está rozando los límites de productividad por hectárea y rendimientos por empleo. Además, podemos afirmar que está en el límite operativo de capitalización (sustitución de trabajo por capital) y en el límite de creación de empleo. Del mismo modo, advertimos que se halla en el límite del crecimiento en los mercados tradicionales por la pérdida de las ventajas competitivas frente a otros países de nuestro entorno. Pero además existen otros límites que no vamos a detallar aquí por razones de espacio: límites sectoriales (desbordamientos positivos a otros sectores: industria auxiliar y servicios), límite de la tradicional combinación de trabajo y capital (incremento del empleo asalariado frente al empleo autónomo) que fue una de los principales condicionantes del éxito

del modelo, límite por desequilibrios (poblacionales, medioambientales...), límite por infraestructuras (hidrológicas, comunicaciones...).

- En cuarto lugar, podemos advertir que se trata de un modelo porque de forma teórica están detectadas las claves de su crecimiento y desarrollo (incorporación tecnológica y desarrollo endógeno).
- En quinto lugar, es un modelo porque es alternativo (es plausible y no necesario) al desarrollo industrial (desfase industrial).
- En sexto lugar, porque aporta crecimiento neto absoluto y, en menor medida, convergencia con los países más fuertemente industrializados y terciarizados.
- En séptimo lugar, porque adopta una especialización clásica (ricardiana), atendiendo a la mejor dotación de factores. Es más fácil, por tanto, deslindar las influencias exteriores al modelo. El modelo intraindustrial es más complejo.
- Por último, es un modelo porque es trasladable latitudinalmente. O lo que es lo mismo, presenta un claro conocimiento tácito y codificado exportable geográficamente a lugares con unos condicionamientos naturales y de mercado similares.

1.2.- Las limitaciones del modelo

Haciendo abstracción de los condicionantes propios y de los factores específicos de nuestra estructura productiva, el modelo económico almeriense puede ser paradigmático para determinados países de la región latinoamericana. Ante todo, es una alternativa eficiente al modelo de desarrollo industrial; desarrollo, este último, al que difícilmente pueden acceder determinados países con un acusado infradesarrollo económico por la fuerte especialización de sus balanzas comerciales, por la debilidad de sus sistemas de financiación público-privados y por la adversa distribución de la renta arraigada en la estructura de intercambios comerciales con el resto del mundo (deterioro de la relación real de intercambio). Es evidente que el desarrollo de estos países ha de estar vinculado a modelos alternativos al industrial clásico, y el modelo almeriense lo es. El problema es si puede ser aplicable a todo un país y a todos un sistema productivo nacional. Y, también, si el eventual interés radica en el proceso formal de desarrollo del modelo o, por el contrario, en los contenidos concretos del mismo.

Lo que sí parece cierto es que la transposición milimétrica del modelo almeriense a regiones exóticas y mercados ignotos presenta importantes limitaciones de índole tanto genérica como específica. La primera limitación es exclusivamente mercantil. Muchos países de la zona de una eventual transposición del modelo no cuentan con mercados próximos,

con relevante poder adquisitivo y suficientes infraestructuras públicas y privadas. Todo lo contrario, cuentan con un entorno caracterizado por mercados desvertebrados, fragmentados, con reducida capacidad de consumo y de difícil acceso. En este sentido podemos decir que el modelo almeriense ha contado con una importante baza: la consolidación de un gran mercado próximo, estable y solvente (la Unión Europea).

Pero no solamente hallamos limitaciones en la inexistencia de mercados potenciales realmente solventes; también existen una serie de limitaciones que arraigan en deficiencias de muy diversa índole: limitaciones productivas, de transporte y comunicaciones, de transferencia de tecnología, de financiación (sistemas de financiación desarticulados), de estabilidad macroeconómica, de curva de experiencia, de economías externas, etc.

Por consiguiente, la convalidación y transposición de las principales características de nuestro paradigmático y virtuoso modelo de desarrollo a países sin transición industrial puede constituirse en una alternativa agraria seria y digna de consideración al desarrollo industrial tradicional, pero no hay que despreciar la casuística y las circunstancias particulares de cada uno de ellos pues son las que en definitiva determinan el desarrollo endógeno del modelo, y el modelo almeriense es, ante todo, un modelo endógeno, fruto de la movilización de unos recursos y factores de producción específicos.

1.3.- La inexistencia de un modelo financiero

Si con toda propiedad se puede hablar de un modelo económico de desarrollo genuinamente almeriense, no podemos en igual sentido abogar por un modelo financiero. En Almería se ha desarrollado una importante función financiera en las últimas décadas a favor del tejido productivo desarrollado en el ciclo largo de la economía provincial (último cuarto del siglo XX), pero no ha dado lugar a un auténtico modelo de financiación. Y esto podemos asegurarlo atendiendo a diversas razones:

- Por la excesiva dependencia por parte del sector hortofrutícola de una entidad financiera (Caja Rural de Almería).
- Porque no ha habido una organización financiera específica por parte de los agricultores, como sí ha existido una organización comercial y productiva. No se han desarrollado mecanismos no diferenciados de crédito sostenibles en el tiempo, como sociedades de garantía recíproca, maduración de las secciones de crédito de las cooperativas, microcrédito de campaña...
- Porque el sistema productivo no ha generado por sí mismo suficientes recursos financieros para consolidar su crecimiento y el crecimiento de los mismos no se han trasladado mecánicamente al crecimiento económico. Además, no se ha conseguido importantes tasas de ahorro y el crecimiento del crédito es espectacular.

- Porque no se ha producido una clara hibridación entre capital financiero y el capital económico.
- Porque no ha habido una interpretación financiera del sector. Los criterios de análisis del sector por parte del sistema bancario se ha basado más en la proximidad y en el conocimiento tácito que en la interpretación financiera convencional.

2.- CICLO ECONÓMICO Y FUNCIÓN FINANCIERA EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA

2.1.- Los ciclos productivos y el desarrollo económico

La economía almeriense ha presentado un comportamiento muy desigual a lo largo del siglo XX, implicando distintos cambios estructurales tanto en el ámbito productivo como en el demográfico y en el social. De ser una provincia que languidecía, en términos demográficos y económicos, hasta los años setentas, ha pasado a ser en las últimas décadas del siglo una economía especialmente dinámica, con un sistema productivo/comercial complejo e insólito, y con un alto grado de especialización e internacionalización de su economía y de sus empresas. El principal vector de la inversión en la tendencia de crecimiento, que en ningún momento ha sido coyuntural, ha sido el desarrollo de un modelo agroindustrial avanzado con importantes desbordamientos en otros sectores productivos.

Podemos dividir el siglo económico almeriense en tres claros periodos que se corresponden con tres etapas de especialización productiva y, además, muy vinculados con el sector exterior:

- *Ciclo minero* (finales del siglo XIX y principios del XX).
- *Ciclo uvero* (parte central del siglo XX). Ligado a la uva de embarque y en menor medida a la naranja.
- *Ciclo de la agricultura de alto rendimiento* (último cuarto del siglo XX).

La financiación de la minería, al igual que el modelo de crecimiento que implementó, fue eminentemente exógena. El capital era foráneo al igual que la titularidad de las explotaciones. La inexistencia de capitales locales impidió la explotación autóctona de los recursos mineros de la provincia.

En el nuevo ciclo de sustitución, el de la uva y la naranja, que fue eminentemente endógeno, las necesidades de capital eran muy precarias, por lo que la financiación no supuso ninguna restricción al crecimiento del modelo, bastó con los escasos niveles de ahorro local para estructurar el sistema de financiación.

Cuadro 1

Características de los ciclos almerienses

ETAPAS	MINERIA	UVA – NARANJA	HORTICULTURA
ZONA DE PRODUCCIÓN	Interior de la Provincia	Interior de la Provincia	Litoral
CAPITAL	Foráneo	Local-escaso	Local-intensivo
COMERCIALIZACIÓN	Externa a la provincia	Elevada dependencia de compradores externos	Local
TECNOLOGÍA	Sólo actividades extractivas. Mano de obra poco cualificada. Los técnicos venían de fuera.	Poca incorporación. Mano de obra cualificada.	Elevada incorporación. Mano de obra cualificada.
MEDIO AMBIENTE	Deforestación, consumo de madera para galerías y combustible.	Positiva, creación de importante masa vegetal.	Necesidad de ordenar y planificar el espacio. Poca masa vegetal y conflicto con turismo.

Fuente: Instituto de Estudios de Cajamar.

Por último, el ciclo de la agricultura intensiva, que es el único entre los tres que ha generado desbordamientos positivos de importancia y un crecimiento y desarrollo sostenibles, también ha sido endógeno, siendo el escaso capital local disponible, en armoniosa combinación con el trabajo (autónomo), el que ha propiciado la consolidación del modelo que hoy estamos objetivando. De los tres ciclos, éste se nos antoja como el más complejo y modelizable.

2.2.- Etapas en la financiación agrícolas almeriense

El análisis en escorzo de la evolución del sector hortofrutícola almeriense de alto rendimiento nos obliga a identificar cuatro etapas perfectamente diferenciadas atendiendo a sus principales características y a los mecanismos de financiación. Las características propias de cada periodo podrían enumerar, de forma muy sumaria, del siguiente modo:

- *Etapas de inicio:* Abarca desde los últimos años de los sesentas hasta mediados de los setentas. En este periodo empiezan a sentarse las bases remotas del modelo agrónomico almeriense y su desarrollo posterior. Se crean los primeros enarenados y la inversión y los usos tecnológicos en las explotaciones agrícolas son muy reducidos. Las estructuras comerciales son extremadamente precarias.

- *Etapa de despegue:* Abarca desde mediados de la década de los setentas hasta la incorporación de España al Mercado Común Europeo (años 1986/1987). Este periodo se caracteriza por la paulatina sustitución de trabajo por capital y por la vertebración de los canales de distribución. La principal ventaja competitiva es la producción temprana. Se sientan en estos años las bases de un modelo endógeno basado en la combinación de capital y trabajo autónomo.
- *Etapa de madurez:* Abarca desde 1987 hasta el final del siglo. Se produce la incorporación masiva de tecnología a las explotaciones mejorando sustancialmente los rendimientos y el valor añadido. Se generan mayores necesidades de formación técnica y empresarial por parte de los agricultores que, en la mayoría de los casos, es proporcionada por las propias entidades de comercialización (cooperativas, sociedades agrarias de transformación y alhóndigas). Se produce el relevo generacional y se opta por la construcción de invernaderos con estructuras netamente más eficientes. Se consiguen importantes logros en la consolidación de las estructuras comerciales y en la constitución de un tejido agroindustrial con importante proyección futura (la industria auxiliar de la agricultura). El elemento competitivo diferencial es el precio.
- *Etapa de desbordamientos:* Abarcará con toda probabilidad la primera década del siglo XXI. En este periodo tendrá que producirse un cambio sustancial en la estructura de las explotaciones, orientado hacia modelos de calado industrial. El grado de implantación del sector y las necesidades de competitividad precisarán de una mayor programación y planificación empresarial. Esta etapa se presume esencialmente amortizativa (sustitución de las estructuras invernadas clásicas), por lo que surgirán importantes necesidades de capitalización. La ventaja competitiva se orientará a la racionalización de costes y a la mejora del producto (calidad, servicio...).

Cada periodo ha desarrollado mecanismos de financiación *ad hoc* acordes con la caracterización específica del sector productivo. Éste se encuentra tan interrelacionado con el sistema financiero provincial, que es muy difícil desligar uno del otro o distinguir la causa del efecto. La conformación actual del sistema bancario provincial es el resultado necesario de la evolución del sector agrícola, toda vez que no existía previamente una estructura bancaria madura y orientada al desarrollo económico provincial. La formación de capitales agrarios ha sido muy lenta y cuantitativamente muy débil por la propia idiosincrasia del modelo, basado esencialmente en el factor trabajo (la tierra era marginal y el capital escaso). Las etapas de financiación podrían resumirse del siguiente modo:

- *Financiación en la etapa de inicio:* En esta etapa hay una escasa vinculación del sector financiero con el agrícola, entre otras cosas porque las necesidades de financiación específicas eran sumamente escasas. Los colonos se encontraron con abundantes tierras marginales y baldías, de escaso valor para la agricultura y para

usos alternativos. La ausencia de posibilidades en otros sectores dejaba a estos colonos alpujarreños dos únicas posibilidades reales: la emigración o la colonización de estas tierras, sobrefactorizando el trabajo (el de ellos y el de sus familias). Surgen mecanismos de apoyo financiero no diferenciado pero con escasa proyección futura y que más tarde irían languideciendo. No existió una maduración de las secciones de crédito de las cooperativas, ni de las propuestas de constitución de sociedades de garantía recíprocas. Los préstamos de campaña de las alhóndigas desempeñaron un importante papel en las etapas de inicio y consolidación del modelo productivo almeriense. Los mecanismos de financiación eran precarios, como lo era el sistema financiero, propio de una provincia atrasada y con escasas posibilidades de crecimiento y desarrollo económico.

- *Financiación en la etapa de despegue:* Esta etapa se caracteriza por la vinculación y el compromiso de la Caja Rural de Almería para con el sector agrario. En esta etapa se sientan las bases del desarrollo posterior de esta entidad financiera y se desarrollan importantes mecanismos de apoyo financiero a las empresas de comercialización y a los agricultores. Pervive la escasez de recursos financieros locales, por lo que es muy paulatina la sustitución de trabajo por capital. El desarrollo de Caja Rural de Almería hace innecesaria la maduración de las secciones de crédito toda vez que esta entidad acomete de forma decidida la interpretación de las necesidades financieras del sector primario almeriense.
- *Financiación de la etapa de madurez:* En esta etapa se hacen fluidos los intercambios entre el sector agrario y el sector financiero y hay una apuesta de éste en su conjunto por la economía provincial. En esta etapa se consolida la Caja Rural de Almería como la primera entidad de crédito almeriense, liderando definitivamente el proceso de inteligibilidad de las demandas financieras de los agricultores en un marco estable de economía social. La falta de recursos financieros para la incorporación de tecnología a las explotaciones motivó procesos de “importación” de capital de otras provincias y mercados a través de los desbordamientos de las entidades bancarias locales. En esta etapa el sector bancario local acomete un proceso de expansión “natural” a través de dos vías: la expansión territorial y las fusiones. La Caja de Ahorros de Almería se fusiona con otras cajas andaluzas con objeto de acometer un proyecto de consolidación regional. Caja Rural de Almería comienza su desbordamiento a través de la expansión a Murcia (provincia con un tejido productivo paragonable con el de Almería) y a Barcelona, con una política de captación del denominado “ahorro de la nostalgia” (ahorro de los emigrantes almerienses) en una provincia netamente ahorradora. Igualmente se produce una mayor “conexión” del sector bancario con los mercados y la plena maduración de

éste en producción (oferta de productos bancarios clásicos y de nueva generación), en innovación y en implantación de canales de distribución acordes con las nuevas necesidades del consumidor financiero.

- *Financiación en la etapa de desbordamientos*: Esta etapa, que se presume netamente amortizativa, requerirá de mayores recursos financieros para abordar la reforma de las estructuras y la incorporación de nuevas tecnologías a las explotaciones. Además, la industria auxiliar de la agricultura y los nuevos sectores emergentes, sobre todo el turismo, requerirán nuevos modelos de financiación bancaria complementarios. En esta etapa se deberán consolidar capitales netamente agrarios que complementen la financiación procedente del sector bancario local y de los mercados. Las explotaciones experimentarán la necesidad de rentabilizar el capital sin recurrir a la sobre-factorización de otros insumos productivos (el trabajo). Por último, en esta etapa, en la actualidad parcialmente real y parcilamente programática, se tendrá que producir la diversificación del capital financiero, perdiendo peso la banca en el proceso de intermediación financiera y ganándolo los mercados que, en la etapa de la nueva economía, son los redentores últimos de la fiducia financiera.

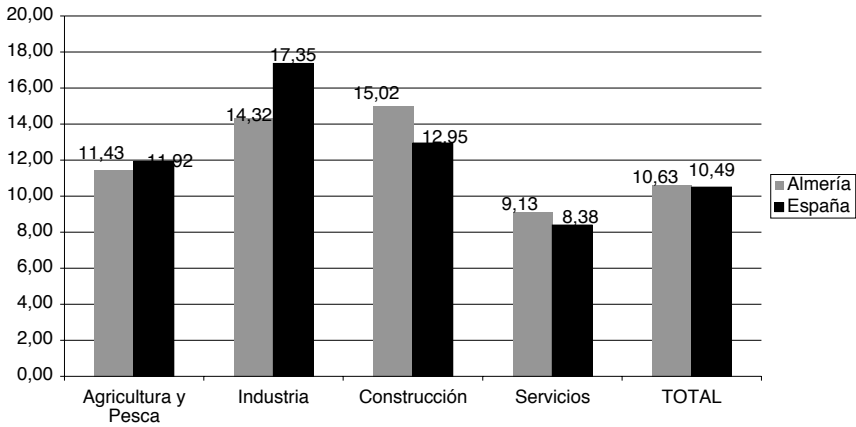
2.3.- Características generales del modelo agrícola almeriense de alto rendimiento

De forma muy sintética, podemos enumerar las siguientes características del modelo agrícola almeriense de alto rendimiento estableciendo conscientemente la vinculación entre la financiación del sector, su capitalización y el incremento de la productividad.

- *Capitalización moderada*. A pesar de la sucesiva incorporación tecnológica, el sector no ha precisado de una excesiva capitalización.
- *Basado en el factor trabajo*. La naturaleza de las rentas en el sector agrario se ha tenido esencialmente un carácter mixto (combinación familiar entre capital y trabajo autónomo). El éxito del modelo se ha debido al minifundio (2 hectáreas de media) familiar dirigido por el agricultor autónomo (Gráfico 3).
- *Alta productividad por hectárea y empleo* por la sucesiva incorporación tecnológica y el volumen de activos en explotación.
- *Alto nivel de economía informal* en el minifundio por la sobre-factorización del trabajo y la base de una explotación familiar que está alcanzando en la actualidad mayores tasas de asalarización.

Gráfico 2

Capitalización de los sectores

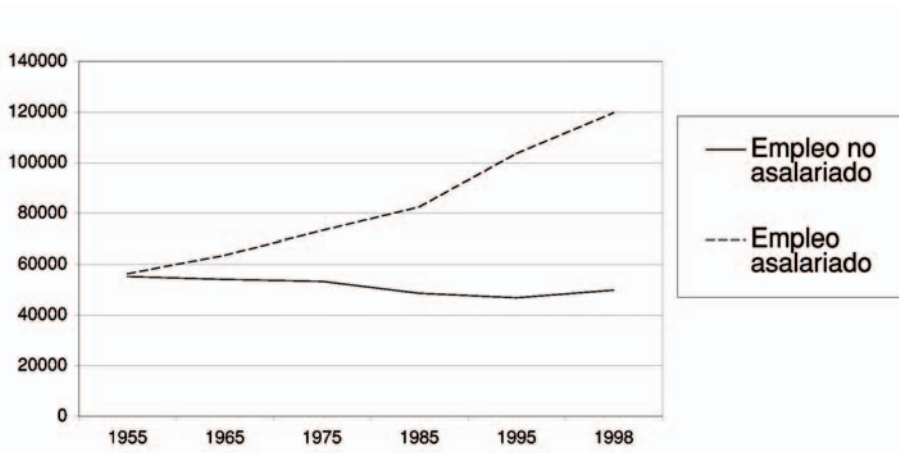


Porcentaje del V.A.B. al c.f. que se destina a amortizaciones empresariales. Año 1995

Fuente: Elaboración propia con datos del BBVA.

Gráfico 3

Superficie invernada (hectáreas) en la provincia de Almería desde la campaña 1965/1966 hasta 1998/1999. Evolución del empleo por tipos



Fuente: BBVA.

- *Comercialización orientada a la producción.* La estrategia de la comercialización se orienta más al “vaciado de inventarios”, es decir, a la colocación de la mercancía aportada por el agricultor a la cooperativa y a la alhóndiga, que a las necesidades específicas de los mercados y de los consumidores. Por regla general, y debido a las formas societarias adoptadas, las empresas de comercialización se capitalizan muy débilmente y no adquieren objetivos estratégicos propios al margen de los intereses del socio/proveedor.
- *Desarrollo endógeno y orientado al exterior.* Los recursos y factores han sido netamente locales. En la actualidad el sector exterior es fundamental para el desarrollo de la agricultura almeriense.
- *Sobrefactorización del trabajo.* Los costes del trabajo son inferiores a España aunque la productividad es mayor.
- *Pérdida de eficiencia.* Se detecta un mayor grado de capitalización que de productividad.
- *Efectos externos negativos no factorizados,* como la insuficiencia de recursos hídricos, el tratamiento de residuos, el impacto medioambiental, etc.

3.- SECTORES Y DESARROLLO ECONÓMICO

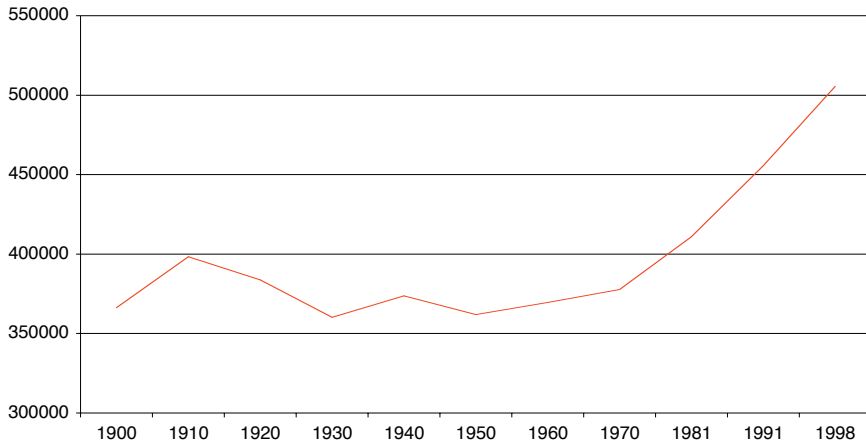
3.1- La población y el ciclo largo

Almería, prácticamente a lo largo de todo el siglo XX, ha sido una provincia caracterizada por el éxodo exterior por razones de índole económica y de búsqueda de oportunidades de vida. La falta de empleabilidad en los distintos sectores productivos provinciales propició la salida de mano de obra a otras provincias y a otros países. No obstante, esta tendencia se invierte de forma notoria en el último cuarto de siglo, cuando el desarrollo de la agricultura almeriense bajo plástico permite el incremento de la ocupación productiva de muchos emigrantes y colonos procedentes de la agricultura tradicional del interior.

Y no sólo es que se invierta exclusivamente la tendencia, es que la provincia se convierte en la más dinámica de España en términos demográficos y en frontera migratoria entre el Norte desarrollado y el Sur económicamente deprimido. Los escasos requerimientos de especialización y formación de la mano de obra del sector agrícola almeriense lo convierte en una estructura productiva de fácil acceso para la población inmigrante.

Gráfico 4

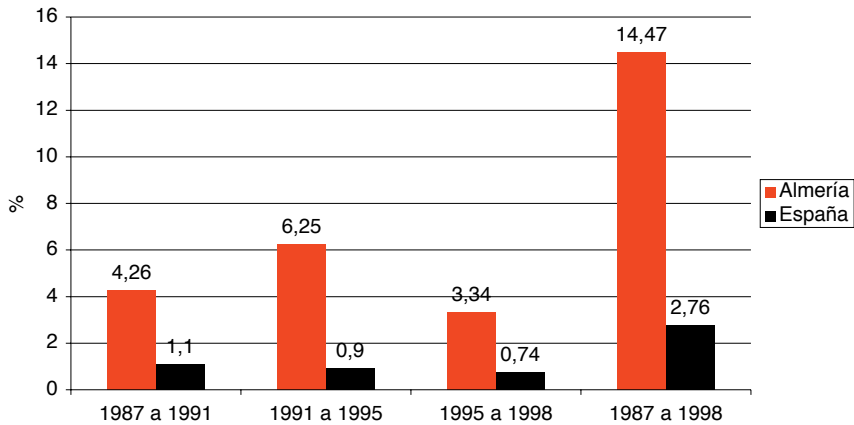
Evolución de la población en Almería



Fuente: I.E.A.

Gráfico 5

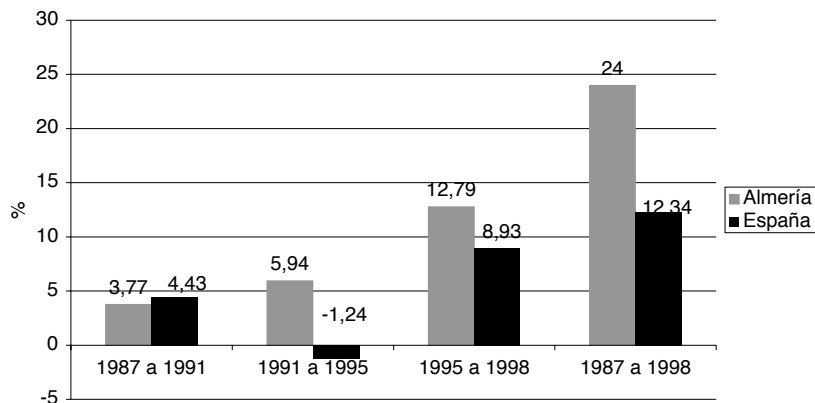
Variación de la población de derecho



Fuente: BBVA.

Gráfico 6

Variación en el empleo



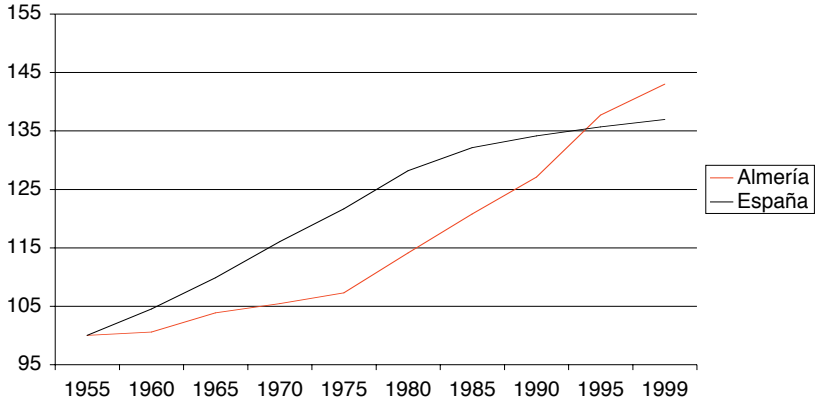
Fuente: BBVA.

La adhesión de España a la Comunidad Europea, que permitió la consolidación definitiva del sector hortofrutícola almeriense y de sus estructuras de comercialización, tuvo una traducción directa en la empleabilidad y en el crecimiento de la población. De hecho entre 1987 y 1998 la población de derecho almeriense se incrementó en un 14,47% en tanto que la nacional sólo evolucionó en un 2,76%. Ni siquiera la crisis que tuvo como año central 1993 afectó al ritmo de crecimiento de la población. El sector hortofrutícola almeriense se constituyó en un auténtico *refugio* para los empleos expulsados de otros sectores.

Podemos decir, por tanto, que el modelo de crecimiento económico almeriense en el ciclo largo, que ha sido escasamente planificado y sin apenas vertebración a través de transiciones conocidas o paradigmáticas, ha planteado, a los 30 años del inicio del denominado *milagro* agrícola almeriense, una primera deficiencia estructural en el rubro poblacional, alterando los signos demográficos convencionales, la distribución en el territorio de la población y la renta, la dialéctica campo/ciudad y la estructura del empleo. La causa principal de esta invertebración social del modelo de crecimiento se debe básicamente a la existencia de una economía altamente especializada, muy focalizada y sin apenas peso, en el conjunto de la economía almeriense, del sector industrial que, tradicionalmente, ha sido el de mayor capitalización y el más vinculado a los años del desarrollismo económico. En este sentido, podemos afirmar que la economía almeriense ha pasado de ser una provincia agrícola a una provincia eminentemente terciarizada sin concurrir una etapa de maduración industrial que hubiese conllevado una mayor formación de capital y una más eficiente estructuración económica, menos localizada y profundamente menos especializada.

Gráfico 7

Evolución de la población

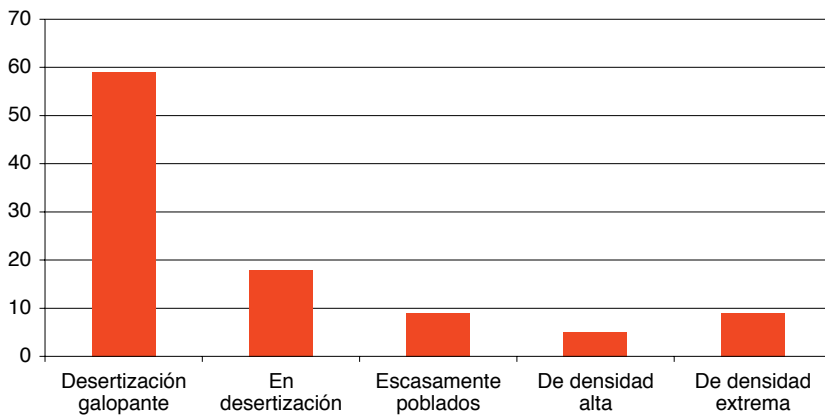


Números índices con base 100 en 1955.

Fuente: Elaboración propia con datos del BBVA.

Gráfico 8

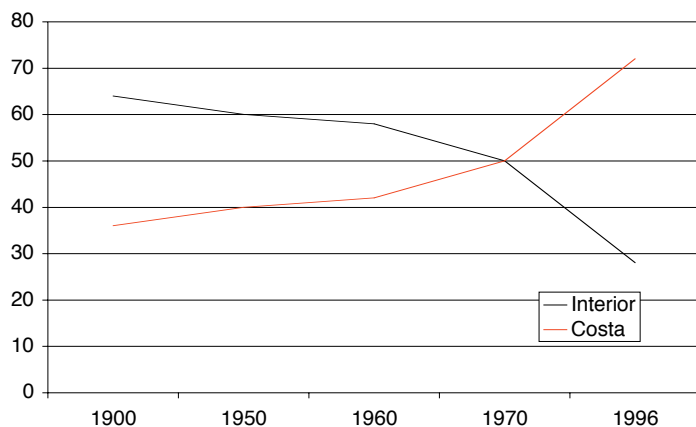
Clasificación de los municipios almerienses por densidad de población



Fuente: Instituto de Estudios de Cajamar.

Gráfico 9

Evolución de la población (costa/interior)



En porcentaje.

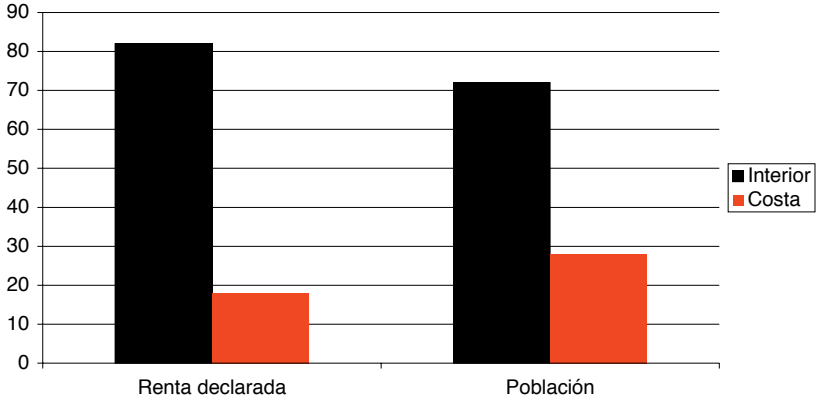
Fuente: Instituto de Estudios de Cajamar.

Los indicios de la desestructuración demográfica arraigan en los años sesenta y setenta, que fueron años de una dinamicidad migratoria en Almería muy acusada y claramente definida a través de un saldo migratorio deficitario por la salida de remesas de emigrantes hacia los países centroeuropeos, a los que se ofrecía una mano de obra precaria y de muy baja especialización. En aquellos años comenzaron los primeros asentadores, que eran básicamente campesinos oriundos de las zonas montañosas de la Alpujarra, a establecer las bases productivo-económicas que dieron pie al desarrollo actual de la agricultura almeriense, especialmente en la zona del poniente. Dichos orígenes han propiciado explotaciones de baja capitalización, de reducidas dimensiones, profundamente atomizadas y, en muchos casos, de una mínima estructuración empresarial (mayoritariamente son explotaciones familiares o sistemas aparceros muy precarios). El resultado actual es la consolidación del minifundio de alto rendimiento (véase gráfico 8).

La acusada localización de la actividad agrícola de Almería, asociada a un inopinado crecimiento y una multitud de desequilibrios estructurales, ha contribuido de forma capital a la despoblación de las zonas del interior a favor de las áreas geográficas más prósperas del litoral almeriense, básicamente el poniente agrícola y el levante emergente. Dicha despoblación secular no es meramente cuantitativa sino que presenta un claro componente cualitativo de importancia en la medida en que está íntimamente relacionada con un proceso de envejecimiento de la población realmente acusado y, obviamente, preocupante (véase gráfico 9).

Gráfico 10

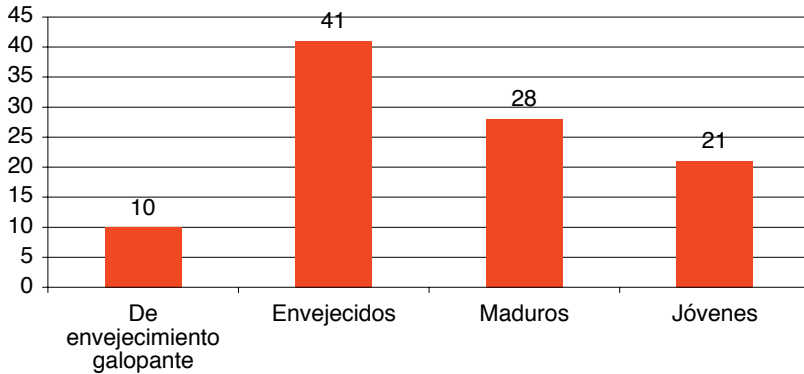
Distribución de la renta y de la población de Almería.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 11

Clasificación de los municipios según el grado de envejecimiento.

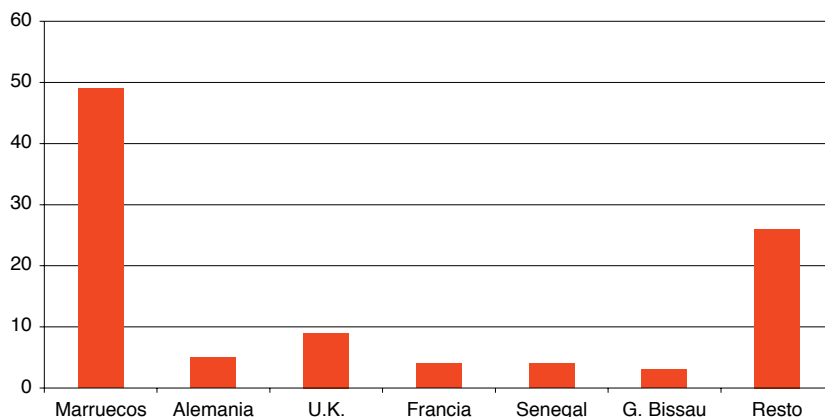


En porcentaje.

Fuente: Instituto de Estudios de Cajamar.

Gráfico 12

Residentes extranjeros en Almería



Año 1999. En porcentaje.

Fuente: Subdelegación del Gobierno.

Este cambio en la estructura demográfica y en el territorio conlleva una serie de consecuencias capitales para las relaciones socioeconómicas en el interior de la provincia (sustitución de rentas agrarias por rentas de transferencias públicas en las zonas deprimidas, reasignación de las infraestructuras y servicios públicos, distorsiones de los efectos de la economía del bienestar, desertización...). Parece clara, por consiguiente, la divergencia de las rentas entre las zonas deprimidas del interior y las zonas prósperas de la costa, consecuencia del déficit demográfico y del envejecimiento de la población en el interior.

El desequilibrio del modelo ha profundizado en la creación de un caso demográfico extremo y atípico, creando zonas de desertización extrema y zonas próximas a la saturación demográfica. Estas últimas, por las propias necesidades de mano de obra del sector de la agricultura intensiva, están perfectamente localizadas en el poniente agrícola almeriense y en algunos municipios del levante próspero. Como consecuencia inmediata es preciso advertir que se está produciendo una crisis de índole económica de las municipalidades así como una clara descomarcalización que abunda en un menor equilibrio económico y territorial. Este escenario viene descrito, por consiguiente, mediante una provincia en crecimiento económico polarizado que comporta ineficiencias de todo tipo (ecológicas, económicas, demográficas y sociales).

A este fenómeno se le ha unido, también directamente vinculado con la evolución del sector agrícola y sus necesidades de mano de obra no especializada, otro fenómeno demográfico no menos problemático que convierte a la provincia en una ciudad de fron-

tera entre el mundo desarrollado y los países del tercer mundo, sin estar especialmente preparada para soportar las tensiones derivadas de la problemática Norte-Sur. Si entre 1901 y 1981 Almería expulsó a 330.000 personas, en los años ochenta y sucesivos se invirtió el signo migratorio, acentuándose aún más en los últimos cinco años con la incorporación de mano de obra procedente de países norteafricanos (Marruecos básicamente) y, en menor alcance, de países subsaharianos (Senegal, Guinea Bissau, Mauritania, Mali, Gambia, Ghana, Liberia...). De hecho, en los tres últimos años se ha incrementado en más de un 90% el número de inmigrantes en nuestra provincia, generando, obviamente, problemas de integración, asistencia social, subsidiaciones, etcétera.

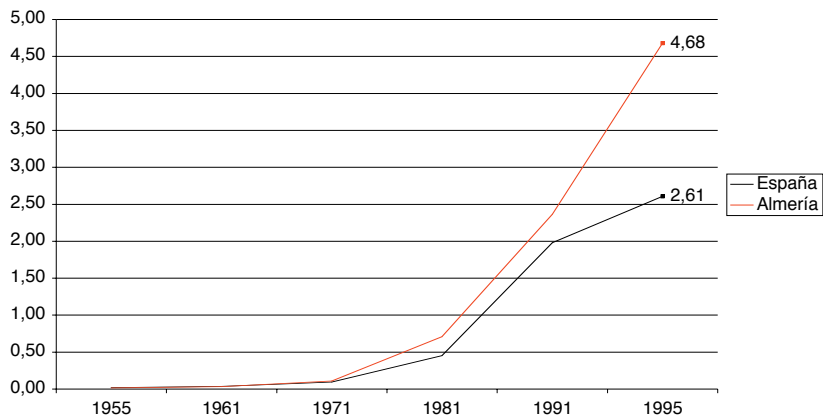
3.2.- La agricultura de alto rendimiento

La agricultura almeriense es una agricultura atípica y difícilmente parangonable con el resto de agriculturas peninsulares. De entrada, el suelo ya no es el elemento capital del sector productivo primario toda vez que en tierras marginales, y Almería es una tierra marginal desde el punto de vista agronómico debido a su avanzado proceso de desertización y erosión, se consiguen mayores productividades por elemento productivo incorporado al proceso de producción (contradicción con la teoría económica clásica). Es además una agricultura que requiere una activa asistencia técnica y una importante capitalización por hectárea, permitiendo productividades muy similares al del resto de sectores. Del mismo modo, se puede decir que ha producido desbordamientos positivos de índole industrial que han permitido la aparición de una nueva ruralidad (la ruralidad agroindustrial) y un tipo de industria que crece de forma sostenida cuando el proceso nacional de desindustrialización es irreversible a favor de la terciarización de la economía. O lo que es lo mismo, Almería está experimentando un considerable proceso de industrialización tardía estrechamente vinculado con la producción de insumos (fijos y variables) agrícolas: la industria auxiliar de la agricultura.

La productividad de la economía almeriense no es despreciable, pero aún está muy por debajo de la media nacional. Cada empleo en nuestra provincia genera un valor añadido que se corresponde prácticamente con el 88% del propiamente generado por un empleo nacional. Todos los sectores productivos en nuestra provincia presentan una productividad netamente inferior a los respectivos sectores nacionales, salvo, obviamente, el sector agrícola. De hecho, el sector agrícola provincial es un 47% más productivo que el correspondiente al conjunto nacional. Cada empleo agrícola almeriense generó en 1999 5,24 millones de pesetas de valor añadido bruto, mientras que un empleo nacional tan sólo generó 3,56 millones de pesetas. Pero el dato más sorprendente es que la productividad agraria es prácticamente equiparable en la actualidad a la productividad de otros sectores pues frente a los 5,24 millones de la agricultura, cada empleo en el sector servicios en Almería generaba 5,53 millones, y 5,30 en la construcción. No obstante, la productividad en el sector agrario presenta mayores limitaciones para el futuro que en otros sectores productivos de

Gráfico 13

Productividad agrícola

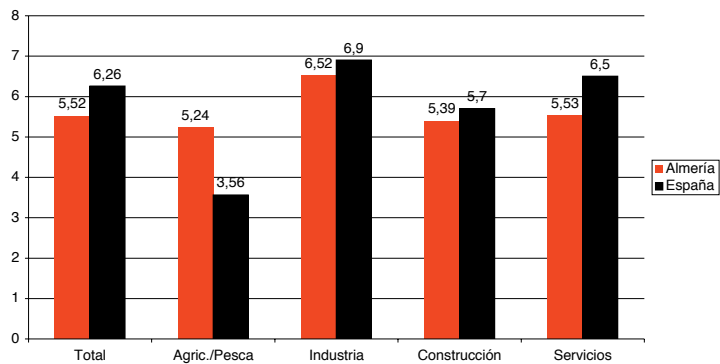


V.A.B. al c.f. por empleo.

Fuente: Elaboración propia con datos del BBVA.

Gráfico 14

Productividad de la economía almeriense

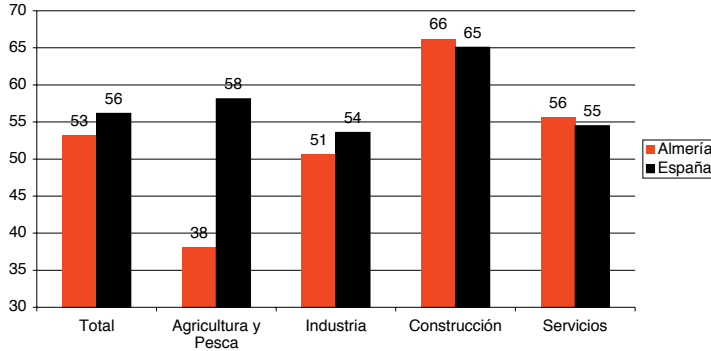


V.A.B. por empleo (en millones de pesetas). Año 1999.

Fuente: Elaboración propia con datos de BBVA.

Gráfico 15

Relación coste del empleo/productividad.



En porcentaje. Año 1995.

Fuente: BBVA.

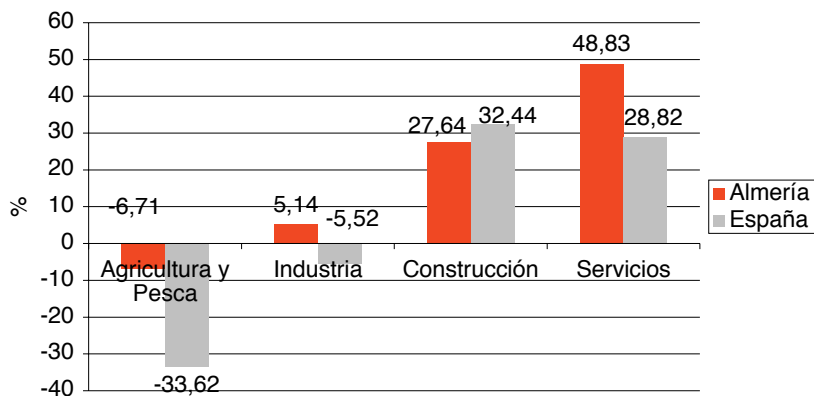
mayor capitalización y de mayor aceleración en el proceso de sustitución de trabajo por capital (proceso de fordización). Por lo que parece necesaria la diversificación productiva de la provincia a través de la acentuación del crecimiento del sector servicios y del sector industrial (industria auxiliar de la agricultura), sobre todo en el ámbito paradigmático de la nueva economía, que supone mayores requisitos de productividad, flexibilidad y capitalización. La agricultura debe ser por consiguiente, como lo ha sido en las dos últimas décadas el motor de expansión de estos sectores a través de los desbordamientos positivos que genera en beneficio de otras ramas productivas.

El aumento de productividad ha provocado que desde la adhesión de España a la Comunidad Europea, con la apertura a nuevos mercados de la producción hortofrutícola, la producción haya aumentado con una considerable celeridad tanto en valor como en cantidad de producto. No obstante, es el sector que menos empleo ha generado en términos relativos, debido esencialmente a la sustitución de capital por trabajo y al proceso de terciarización de la economía almeriense. De hecho, en la última década, la agricultura ha perdido empleo neto frente a otros sectores productivos locales como la industria, la construcción y, sobre todo, los servicios. Si en el resto de España esta pérdida de empleo agrícola, que ha sido sustancialmente más acusada, se ha debido al proceso de desagrarización de la economía, en Almería la principal motivación se origina en la propia maduración de un modelo agrícola cuasi-fordista de alto rendimiento que ha introducido elementos de productividad y capitalización perfectamente aplicables a modelos industriales.

De este modo, podemos advertir que la propia productividad del sistema agrícola almeriense ha permitido que hasta la fecha sea un sector prácticamente desubsidiado y

Gráfico 16

Variación de los empleos por sectores

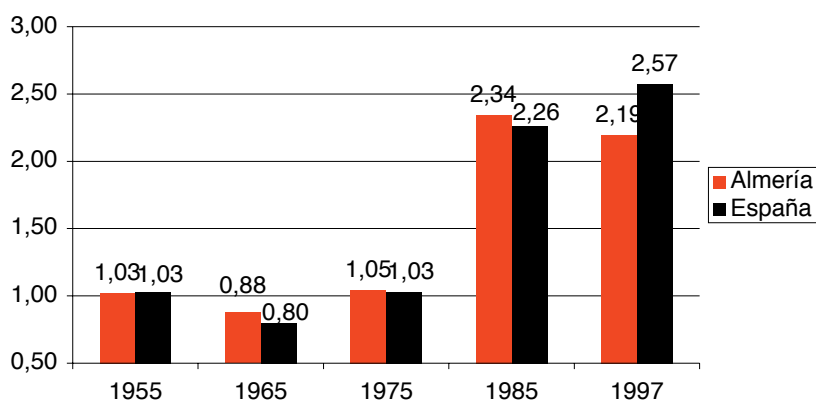


En porcentaje. Periodo 1987-1998.

Fuente: BBVA.

Gráfico 17

Subvenciones de explotación



Porcentaje sobre el V.A.B. a precios básicos.

Fuente: BBVA.

competitivo. De hecho, en 1997 era la segunda provincia con menos subvenciones por habitante (3,18 millones por cada 100 habitantes mientras que para el conjunto nacional el ratio era de 5,37). Era asimismo la quinta con menor subvención por empleo (10,22 millones por cada 100 trabajadores, mientras que para el conjunto nacional el ratio era de 15,37) y la décima con menor importe por subvenciones a la explotación en términos de V.A.B. a precios básicos (descontada las subvenciones).

Esta falta de elementos subsidiados y de precios sombra ha permitido al sector la fijación de una estructura de costes eficiente para competir en los mercados exteriores.

3.3.- La especialización productiva y el sector exterior

La tendencia en el comercio actual obliga a una suerte de especialización flexible, basada a su vez en los principios de la *especialización intraindustrial* y en detrimento de la *especialización clásica* (ricardiana), que se basaba en la dotación *natural* de factores de cada país, y que en la actualidad es, generalmente, tributaria del subsidio público. La consolidación del modelo intraindustrial en los intercambios españoles permite a nuestra economía una mayor eficiencia en los ajustes y menores costes de oportunidad, que son mucho más reducidos que si hubiera prevalecido hasta la fecha el modelo de especialización interindustrial. Si España ha avanzado notoriamente en la implantación de un modelo intraindustrial, modelo que se asocia desde hace lustros a los países más desarrollados, en el ámbito de las comunidades autónomas y de las provincias se aprecia una fuerte especialización dentro del ámbito exportador. En concreto, Almería es una de las provincias que presenta de forma más acusada este aspecto, hecho que la hace más débil y vulnerable a factores exógenos (clima, ciclo económico...).

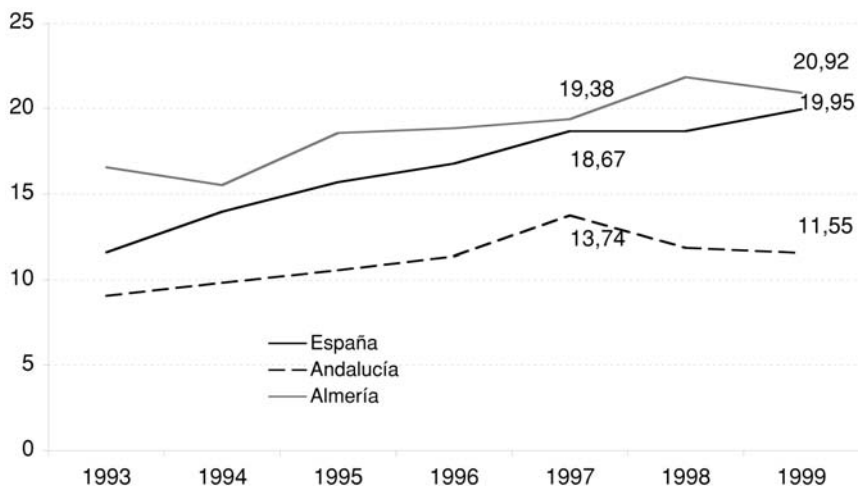
Almería es, sin duda, la provincia andaluza que más depende de la demanda externa para su desarrollo, ya que una gran parte de la actividad económica está basada en la comercialización de sus productos hortofrutícolas en los mercados exteriores, principalmente en los de la Unión Europea. Igualmente, otras importantes actividades económicas de la provincia están vinculadas con la demanda externa, como es el turismo y la comercialización de materias primas de origen mineral (mármol y yeso). Se observa por tanto, que la exportación almeriense está especializada en sectores de demanda e intensidad tecnológica baja. No obstante, cabe reseñar que la industria y servicios auxiliares que se está desarrollando en torno de la agricultura intensiva comporta unas ventas exteriores, aunque todavía bajas, de intensidad tecnológica media-alta.

Por consiguiente, el ratio exportaciones/P.I.B., indicativo del grado de internacionalización de una economía, se estima en torno al 21% para el caso almeriense, algo ligeramente superior al valor nacional, y cada vez más alejado de la tasa andaluza.

De las ocho provincias andaluzas, Almería continúa presentando los mejores resultados en el saldo de la balanza comercial, con un superávit de 108.388 millones de pesetas, y un índice de cobertura del 2,88 que es también el más favorable de la región. El año

Gráfico 18

Aportación de las exportaciones al P.I.B.

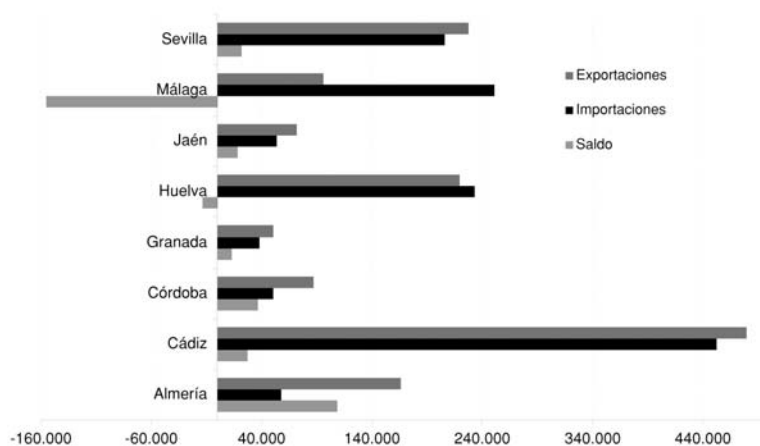


En porcentaje.

Fuente: Instituto de Estudios de Cajamar.

Gráfico 19

Balanza comercial andaluza

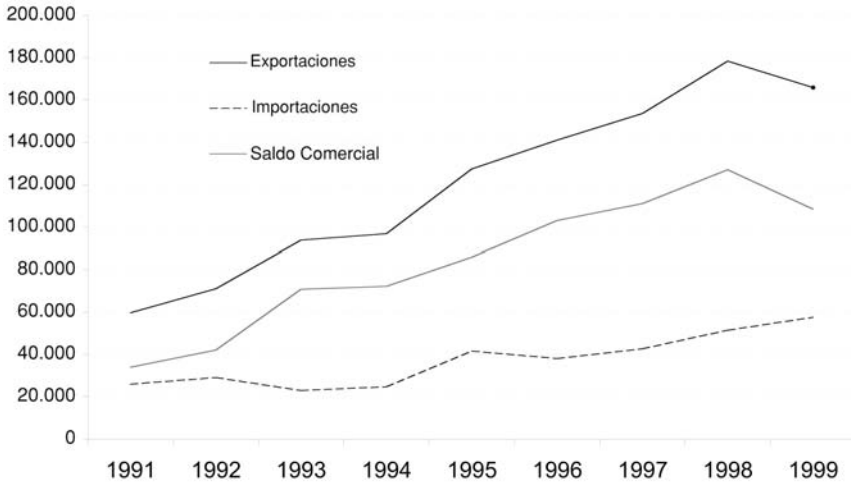


Datos de 1999 expresados en millones de pesetas.

Fuente: I.E.A.

Gráfico 20

Intercambios comerciales de Almería

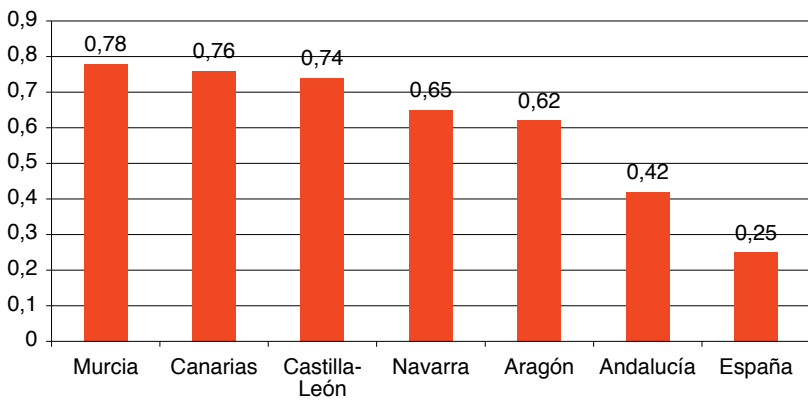


Datos de 1999 expresados en millones de pesetas.

Fuente: I.E.A.

Gráfico 21

Grado de especialización exterior por comunidades.



Fuente: Subdirección Gral. de Estudios del Sector Exterior.

1999 sobresalió por la moderación de la contribución del sector exterior al crecimiento de la economía provincial, ya que las ventas al exterior disminuyeron un 4,96% respecto del año anterior, debido básicamente a la reducción de las exportaciones agrarias; y las importaciones aumentaron un 11,91%, afectadas esencialmente por la subida del precio de los productos energéticos y la depreciación de la divisa europea; obteniendo en consecuencia un saldo comercial un 11,39% inferior a 1998.

El sector exterior de Almería se caracteriza por concentrar más de sus tres cuartas partes en la comercialización de productos hortofrutícolas. Esta especialización y concentración no es específico de nuestra provincia y ajeno al resto de España. En nuestro país, existen cinco comunidades autónomas que han alcanzado un importante grado de concentración de su negocio exterior, tres de ellas se hallan fuertemente especializadas en el sector del automóvil (Aragón, Castilla-León y Navarra) y dos en el de alimentos (Murcia y Canarias).

El negocio exterior almeriense se corresponde básicamente con un patrón exportador hortofrutícola, el cual concentró el 87% del total de las exportaciones en 1999. Es decir, el 50% de la producción hortofrutícola se destinó a los mercados internacionales. Este dato es particularmente significativo por la influencia que tiene sobre el conjunto de la economía provincial, y se traduce en actividad en: los transportes, almacenes de manipulación, fabricación de envases y embalajes, consumos eléctricos, demanda de servicios, etc., y que vienen configurando gran parte del valor añadido bruto de Almería y, en consecuencia, de la renta provincial.

De las demás cifras de exportación destaca el paulatino incremento de las salidas de manufacturas de la piedra natural, dato muy favorable y que denota la mayor elaboración que se está realizando para la venta de mármol, al tiempo que se abordan nuevos mercados.

Durante el año 1999 las exportaciones hortofrutícolas se sintieron afectadas por el descenso de la producción agraria, lo que contribuyó a la disminución del 2,3% del tonelaje exportado. Así mismo se vieron perjudicadas por una reducción del valor del 6,28%, debido substancialmente a la caída del precio del melón y la sandía.

El producto más exportado continua siendo un año más el pimiento, del que se enviaron al exterior casi 300 mil toneladas; le siguen el tomate con 286 mil toneladas, y el pepino con 240 mil toneladas.

En cuanto al destino de nuestras exportaciones, la Europa comunitaria sigue siendo el principal cliente. En conjunto, el total exportado a Europa representa el 93,67%, completando los envíos las partidas remitidas a América con un 5%, principalmente a Estados Unidos y Canadá. Por países, nuestro cliente más importante es Alemania, seguido de Francia, Países Bajos, Reino Unido e Italia. Conviene precisar, que el conjunto de los cinco países citados reciben el 82% de las exportaciones hortícolas de Almería, situación que permanece estable en los últimos años.

En contraposición a las exportaciones, a la hora de hablar de las importaciones en el ámbito provincial, nos encontramos con la dificultad de que la Dirección General de

Aduanas asigna a cada provincia los bienes que se destinan a ella, pero no refleja la provincia que realiza efectivamente su consumo, por lo que importación y consumo efectivo no están correlacionados.

El principal capítulo importado en nuestra provincia es el de combustibles y aceites minerales, donde se encuadran las importaciones de hulla realizadas por la Central Térmica de Carboneras, las cuales suponen la cuarta parte de las compras realizadas al exterior. No obstante, cabe destacar el importante aumento del 182% que registró durante 1999 los vehículos automóviles, tractores y derivados, sostenidos por la fortaleza de la demanda interna y la inversión. Se observa además, que de los 10 primeros capítulos importados por Almería, cinco de ellos son compras para atender la demanda agrícola, dando una clara muestra de la dependencia externa de nuestra agricultura; estos son: semillas, papel y cartón, materias plásticas, productos químicos orgánicos y abonos. Una considerable parte de estas compras, una vez incorporadas al proceso productivo de la agricultura, son reexportadas al exterior con una incorporación importante de valor añadido.

Por lo que se refiere al origen de las importaciones de Almería, el ránking lo encabeza Europa que representa el 66,10% de total de las compras al exterior, seguido de África con un 21%. Por países nuestro principal proveedor es Sudáfrica, donde se adquiere carbón, seguido de Bélgica, Países Bajos, Italia y Francia.

En definitiva, la balanza comercial de Almería presenta claras diferencias y singularidades con respecto de las de Andalucía y otras Comunidades Autónomas. La vertiente exportadora presenta un alto nivel de concentración de los productos hortofrutícolas, destinados fundamentalmente a la Europa comunitaria. En la vertiente importadora se advierte una clara dependencia externa de nuestra agricultura intensiva. Por lo que podemos advertir que existe una gran dificultad para que dicha balanza comercial adopte un modelo intra-industrial a corto o medio término, presentando aún una especialización exterior clásica (ricardiana) muy acusada.

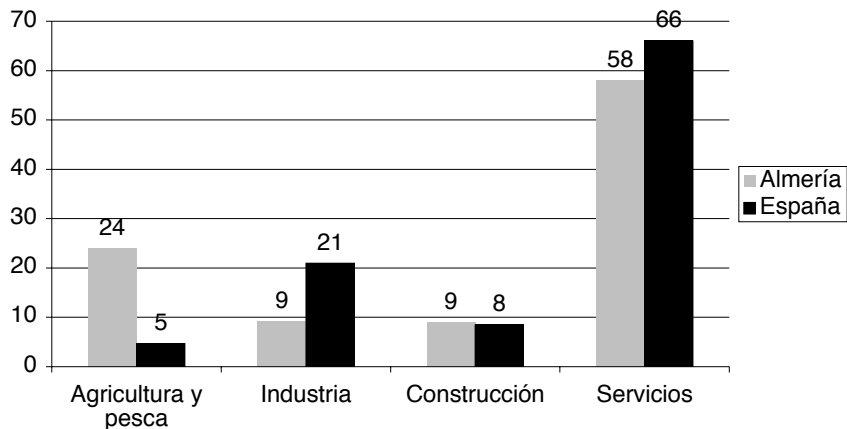
4.- RECURSOS BANCARIOS

4.1.- Un caso sectorialmente anómalo

Almería, desde el punto de vista del sector bancario, es una provincia atípica. Es la única provincia española donde el liderazgo del sector lo ostenta una caja rural, alcanzando ésta una cuota de mercado por depósitos en torno al 50%, y un 38% por inversión crediticia. Dicha anomalía se debe fundamentalmente a la evolución del modelo productivo almeriense, cuyo *motor* de crecimiento es la agricultura intensiva bajo plástico. Dicho modelo productivo y su elevada competitividad ha propiciado un alto grado de internacionalización de la economía almeriense y de sus empresas, requiriendo éstas productos bancarios vinculados con la exportación.

Gráfico 22

Distribución sectorial en 1999

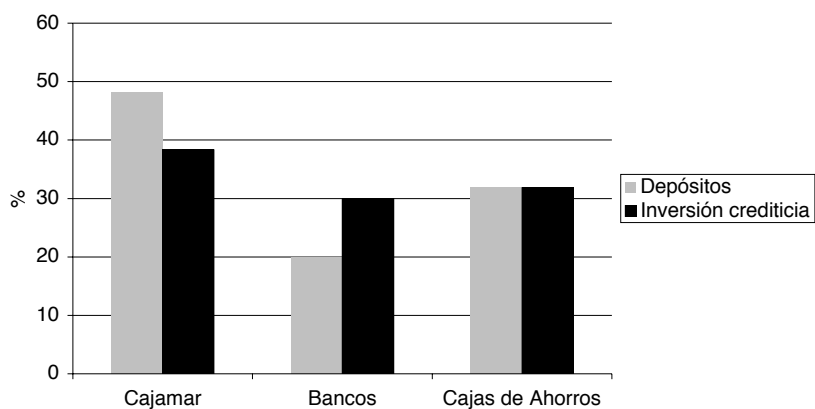


VAB c.f.

Fuente: BBVA.

Gráfico 23

Cuota de mercado por tipo de entidad

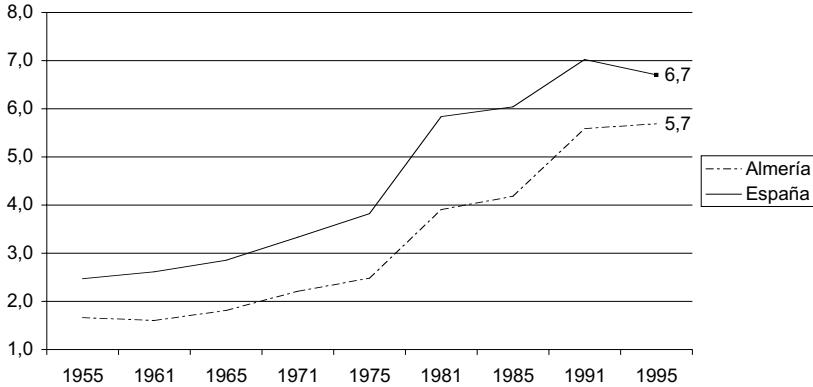


Posición tercer trimestre 2000.

Fuente: Banco de España.

Gráfico 24

Evolución de la rama de Créditos y Seguros



% sobre el V.A.B. al c.f.

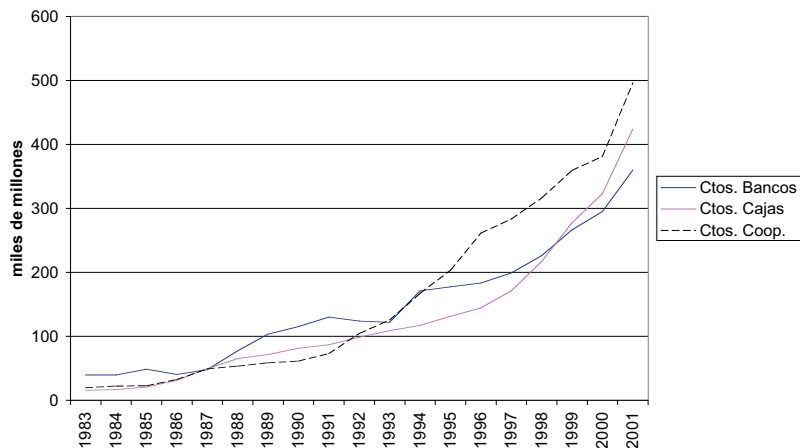
Fuente: BBVA.

No obstante, en la provincia estamos asistiendo a un claro proceso de terciarización, propio de las economías desarrolladas, estimulado básicamente por los desbordamientos positivos que está generando el sector agrícola a favor del sector servicios. Además, dichos desbordamientos han permitido una suerte de industrialización tardía en el sector auxiliar de la agricultura que factura en la actualidad en torno a 100.000 millones de pesetas. En este sentido, el sector bancario provincial habrá de dar respuesta a este proceso de diversificación económica en el ámbito del paradigma de la nueva economía desarrollando sistemas de intermediación propios de una economía industrial y de servicios (véase gráfico 23).

La rama productiva con la etiqueta Crédito y Seguros representa en la actualidad en torno al 6% de la producción provincial en términos de Valor Añadido Bruto (coste de los factores). El crecimiento de este subsector ha sido espectacular en Almería desde mediados de los años cincuenta en comparación con la media nacional, hecho que pone de manifiesto el grado de maduración alcanzado por parte del sistema de intermediación financiera en una provincia secularmente atrasada y con un sistema bancario muy primario. No obstante, aún estamos por debajo de la media nacional en cuanto a la ponderación de este subsector en el conjunto nacional (6,7% del valor añadido bruto al coste de los factores en 1993).

Gráfico 25

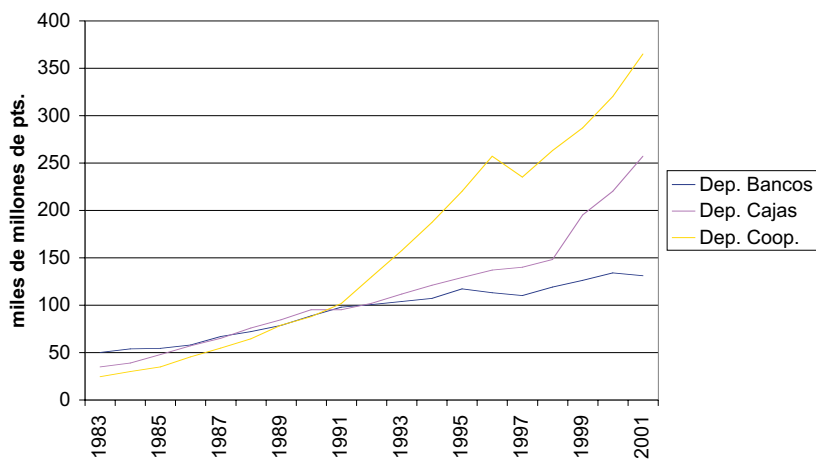
Evolución de los créditos por tipo de entidad



Fuente: Banco de España.

Gráfico 26

Evolución de los depósitos por tipo de entidad



Fuente: Banco de España.

4.2.- Intermediación financiera

A septiembre de 2000 la inversión crediticia en Almería ascendía a 957.000 millones de pesetas (de los cuales 208.000 millones corresponden al sector primario) y los depósitos a 671.000 millones, por lo que el sector privado tiene en la actualidad una necesidad de financiación en torno a los 286.000 millones de pesetas. Estas cifras ponen de manifiesto la fase del ciclo de ahorro provincial en la que nos encontramos: una fase netamente inversora estrechamente ligada al modelo productivo agrícola almeriense y a los desbordamientos positivos hacia otros sectores de interés. En el ámbito de los depósitos bancarios son las Cooperativas de Crédito, en concreto Cajamar, las que han experimentado el crecimiento más espectacular. En las dos últimas décadas los depósitos de esta entidad se han multiplicado por casi 25 mientras que los bancos tan sólo lo han hecho por 3,7. En un punto intermedio se hayan las Cajas de Ahorros, que han multiplicado en los últimos 20 años sus depósitos por 11,2. En el capítulo de los créditos el crecimiento relativo está más dividido, aunque el peso de los Bancos se incrementa considerablemente.

En los últimos años la provincia de Almería ha experimentado un crecimiento económico mayor que la media nacional teniendo un claro reflejo en la evolución del ahorro de las familias y, por consiguiente, en el crecimiento de los depósitos bancarios y de los activos financieros en general. De hecho, si en las dos últimas décadas los depósitos en España se han multiplicado por casi 5,9, en la provincia de Almería se han multiplicado por 8,2. La actividad crediticia ha experimentado una evolución bastante más espectacular, toda vez que en la provincia, desde 1983, se ha multiplicado por 15,6; mientras que en el ámbito nacional el múltiplo ha sido 6,5.

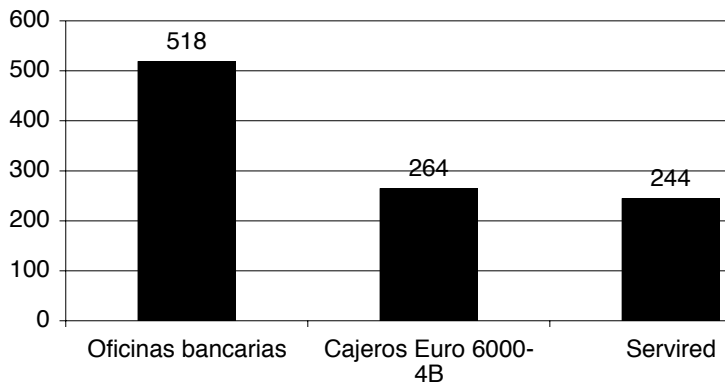
4.3.- Oficinas bancarias y exclusión financiera

La tasa de bancarización en Almería es 1,1, algo superior a la tasa nacional que, en la actualidad, es de 0,94. Esto quiere decir que hay 1,1 oficinas por cada 1000 habitantes en la provincia, una cifra nada despreciable a tenor de las cifras que afectan al ámbito europeo. No obstante en Almería predomina la oficina pequeña, de entre 3 y 4 empleados, con cajero automático (en la provincia existe prácticamente el mismo número de cajeros que de oficinas), muy próxima al cliente y con un gran componente fidelizador (Véase gráfico 27).

En Almería existen 37 municipios sin oficina bancaria, lo que supone un 36% de los municipios y un 2,55% de la población (12.870 personas). Esta exclusión es especialmente elevada por municipios debido al importante e imparable despoblamiento de las zonas del interior deprimido y la concentración de la población en los municipios del litoral (más del 70% de la población). No obstante la exclusión financiera por población es inferior a la media nacional, siendo ésta del 3,18%. De hecho, según FUNCAS, en torno al 40% de los municipios españoles, especialmente los de menos de 2.500 habitantes, carecen de oficina bancaria, afectando a 1,2 millones de personas. No obstante, es preciso destacar

Gráfico 27

Red bancaria de Almería

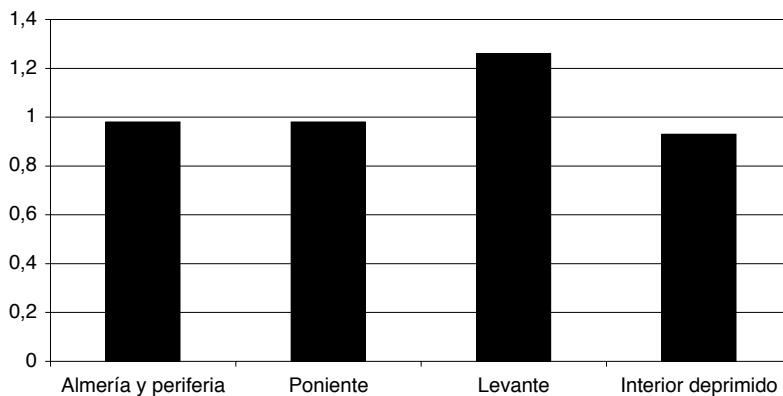


Año 2000.

Fuente: I.E.A. y Euro 6000.

Gráfico 28

Bancarización por zonas

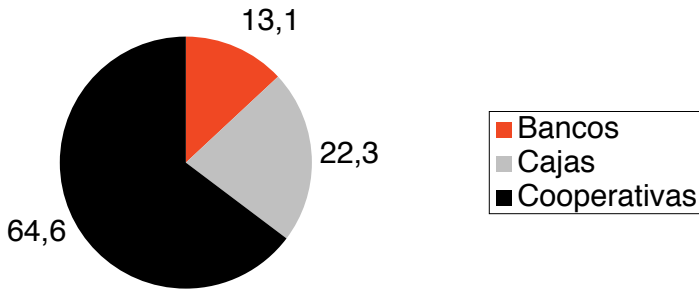


Número de oficinas por cada mil habitantes.

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 29

Cuotas de mercado en la financiación agraria en Almería.

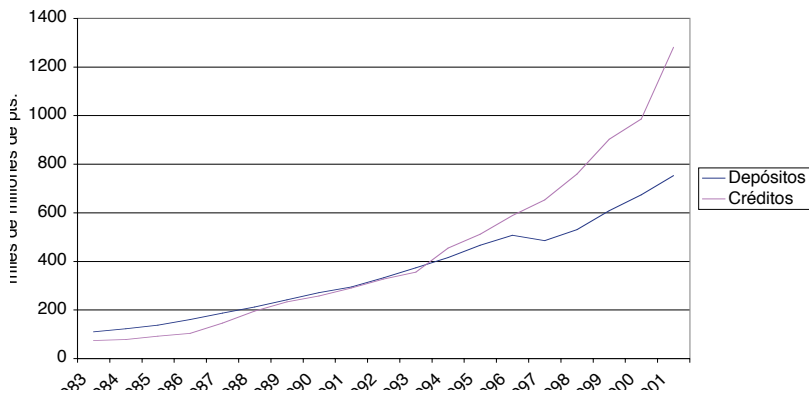


Datos referidos a 1997.

Fuente: El sistema productivo almeriense y los condicio-

Gráfico 30

Necesidades de financiación de la economía almeriense.



Fuente: Banco de España.

que existe una nada despreciable red de corresponsalías, agentes y “ventanillas” que cubren una importante parte de las necesidades financieras de estas poblaciones. En Almería, son Cajamar y Unicaja las entidades que más han contribuido y están contribuyendo a aliviar los efectos de la exclusión financiera en las zonas más deprimida del interior.

4.4.- La actividad financiera y el sector agrícola

La evolución del sector financiero en Almería ha estado altamente correlacionada con la propia maduración de la actividad del sector agrícola y de la industria y servicios auxiliares de la agricultura. El liderazgo en este sector lo ostenta Cajamar, cuyo nacimiento y evolución ha replicado milimétricamente el modelo de expansión de la agricultura intensiva almeriense. Dicha vinculación tan estrecha con el principal sector económico de la provincia ha permitido optimizar los recursos financieros de la provincia permitiendo la incorporación tecnológica y la innovación en el ámbito productivo, clave incuestionable del modelo de desarrollo agronómico almeriense.

El grado de vinculación del sector financiero con la agricultura intensiva almeriense se puede observar en la trayectoria conjunta de los depósitos y créditos (excedente o necesidades de financiación) del sector privado en la provincia. De hecho hasta 1993, fecha de la plena implantación efectiva del mercado único, la provincia era excedentaria de recursos bancarios. Es a partir de esa fecha cuando se produce un importante crecimiento de la brecha invirtiendo el signo de superavitario a deficitario, describiendo a partir de entonces una divergencia angular prácticamente sin encuentro previsible en los próximos años. Es a partir de ese año cuando el modelo de invernadero tipo parral entra en crisis apareciendo nuevas estructuras más eficientes y productivas (asimétricos). Además el mercado único europeo permite a partir de ese año el crecimiento exponencial de la producción hortofrutícola, aportando una mayor gama y variedad de productos. Por consiguiente, el sector precisa de mayor financiación y fuertes niveles de inversión en la década de los noventa que el sistema bancario ha atendido satisfactoriamente a pesar del profundo proceso desintermediador de mediados de dicha década.

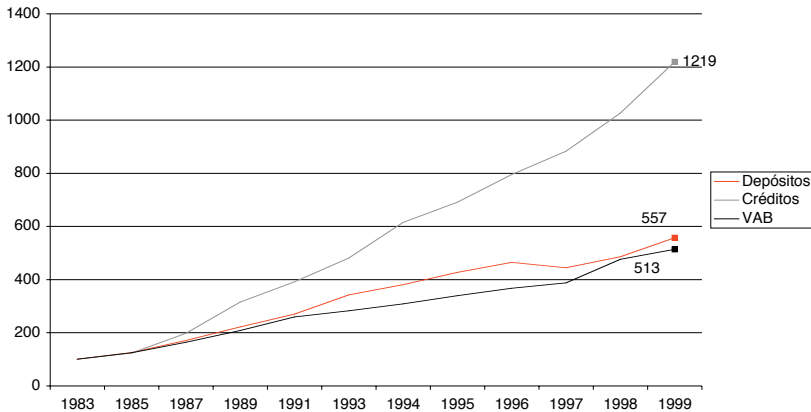
5.- PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA Y DEL SECTOR FINANCIERO EN ALMERÍA, ALGUNAS CONCLUSIONES

El desarrollo futuro de la economía provincial almeriense y su adaptación a la nueva economía va a precisar de importantes reconversiones en plena etapa de madurez. Los elementos para comprender dicho desarrollo podría resumirse del siguiente modo:

- El sector primario tendrá que profundizar en el sistema de desbordamientos positivos a otros sectores que ha introducido en la actualidad, reconociendo su maduración y su punto crítico de crecimiento.
- La provincia ha crecido mucho sobre sí misma, pero aún le queda mucho camino hacia la convergencia real. El sector primario no podrá asumir por sí mismo el reto de dicha convergencia.

Gráfico 31

Recursos bancarios y crecimiento.



Números índices con base 100 en 1983.

Fuente: Elaboración propia con datos del BBVA.

- Queda pendiente la revolución mesoeconómica, es decir, la maduración del tejido productivo-empresarial, sobre todo en el ámbito de la comercialización.
- Queda por consolidar el modelo demográfico, muy vinculado a la maduración del mercado de trabajo que, en la actualidad, está muy próximo al pleno empleo.
- Queda también la amortización de activos en explotación vinculados a sectores en retroceso.
- Igualmente, es preciso la ordenación del territorio y el reconocimiento de una nueva ruralidad agroindustrial con peculiaridades urbanísticas y medioambientales que precisan de una regulación ex novo.
- Debe asumir retos de productividad pues todo el crecimiento en financiación crediticia no se ha trasladado al crecimiento económico.

El sector agrícola almeriense se ha configurado como alternativo al modelo industrial, pero no puede dar la espalda al modelo de sociedad postindustrial que se está imponiendo en las sociedades más avanzadas, a la sociedad de la información y de la conectividad y al paradigma de la nueva economía. La persistencia de un modelo exclusivamente agrícola, en contradicción con las nuevas concepciones productivas, podría lastrar a largo plazo el futuro económico provincial.

Cuadro 2.

Comparación entre modelos de economía.

NUEVA ECONOMÍA	ECONOMÍA ALMERIENSE
Especialización flexible	Especialización rígida
Balanza intraindustrial	Balanza interindustrial
Amortización acelerada	Amortización ralentizada
Enfoque de mercado	Intermediación financiera
Nuevos modos de financiación	Financiación tradicional
Terciarización de la industria	Industrialización tardía
Tecnología final (output)	Tecnología intermedia
Eliminación de inventarios	Vaciado de inventarios
Ciclo de vida corto de los productos	Ciclo largo de los productos
Capitalización básica y entresuelo	Capitalización débil
Fronteras sectoriales difusas	Fronteras sectoriales perfiladas
Industrialización difusa	Tendencia a la industria concentrada
Revolución microeconómica	Revolución mesoeconómica
Diversificación del sistema financiero	Sistema financiero dependiente
Enfoque de productividad	Enfoque de producto y empeno
Choque de oferta novedoso	Choque de oferta clásico (pasado)

Fuente: Elaboración propia.